



Argentina flexibiliza control de cambios en medio de caída de bonos y acciones

"El azul (por como se denomina al peso paralelo) volvió a recuperarse porque estas medidas no son la solución de nada", dijo un operador de cambios bajo condición de anonimato. "La gente sigue limitada para comprar los dólares que quiere y tampoco le interesa decir (a la AFIP) cuánto y en qué ahorra".

Evolución peso y reservas: <http://link.reuters.com/wew36v>

La agencia calificadora Moody's calculó en un informe que el peso oficial podría caer hacia fines año a 12 unidades por dólar, lo que implicaría una depreciación del 45,66 por ciento en el 2014.

Esto agregaría presión sobre la inflación en una economía donde los precios están atados al dólar y mientras se aproxima el inicio de las conflictivas negociaciones salariales anuales.

La economía sigue dando señales de agotamiento, asfixiada por la alta inflación y la falta de inversiones producto de la desconfianza en las políticas intervencionistas de Fernández. Recientes datos oficiales mostraron que el año pasado la producción industrial bajó un 0,2 por ciento y el superávit comercial retrocedió un 27 por ciento.

SOLO UN RESPIRO

Sorprendiendo a los argentinos y a los inversores, el Gobierno anunció el viernes que los ahorristas iban a poder adquirir divisas bajo ciertos parámetros, en medio de una fuerte presión por la peor caída del peso argentino en 12 años, que fue provocada por la incertidumbre sobre la economía y ocurrió a pesar del férreo control cambiario del Banco Central.

Los ahorristas argentinos se han refugiado por décadas en el dólar para protegerse de la volatilidad de la economía.

"Es un respiro pero no es una liberación (del sistema cambiario), prácticamente es una pequeña salida", dijo el ex presidente del Banco Central, Rodolfo Rossi. "El problema sigue siendo la carencia de dólares y las malas perspectivas para la economía", agregó.

La flexibilización se produjo en un contexto de importante caída en las reservas de divisas del Banco Central argentino, que el viernes terminaron cerca de los 29.000 millones de dólares, el nivel más bajo desde fines del 2006.

Desde principios del 2013, las reservas cayeron más del 30 por ciento, en parte porque son utilizadas por el Gobierno para honrar sus vencimientos de deuda en dólares.

El Gobierno se comprometió a evitar que la devaluación del peso acelerara la ya elevada inflación, que analistas privados esperan supere el 30 por ciento este año tras alcanzar un 25 por ciento en el 2013.

Sin embargo, muchos propietarios de comercios a lo largo de Argentina se apresuraron el fin de semana a cambiar las etiquetas con los precios de productos importados, desde cigarros cubanos a televisores de origen asiático, trasladando al consumidor la caída de más del 20 por ciento en la cotización oficial que acumula el peso desde que empezó el año.

"No hay razones para que una cotización del tipo de cambio pueda tener una desvirtuación del precio final", dijo a periodistas el jefe de Gabinete, Jorge Capitanich, tras anunciar el detalle de la flexibilización del mercado cambiario.

Y el funcionario amenazó con controles: "Es absolutamente imprescindible que el Estado establezca un mecanismo de regulación adecuado para que se beneficie el consumidor", agregó.

El nivel de las reservas internacionales argentinas sugería que la entidad no podría seguir interviniendo en el mercado de cambios con la libertad con la que lo hizo regularmente durante años.

Fueron las restricciones a la compra de dólares que finalizaron este lunes las que llevaron a los ahorristas del país a acudir al mercado informal para refugiarse de la tasa de inflación, una de las más altas del mundo.

El Gobierno, cuyos indicadores de inflación están fuertemente desacreditados y se encuentran muy por debajo de las cifras de analistas, apuesta que la relajación de los controles acortará la diferencia entre el valor del peso oficial y el del mercado informal.

"El Gobierno entiende que la cotización que alcanzó el dólar (de cerca de 8 pesos) es una cotización de convergencia, razonable para la economía de Argentina", dijo el ministro de Economía, Axel Kicillof, en una entrevista publicada el domingo por el matutino oficialista Página 12.

(Reporte de Hugh Bronstein, reporte adicional de Walter Bianchi y Hernán Nessi, escrita por Alejandro Lifschitz; Editado en español por Gabriela Donoso)